



Capítulo 796

Un Mundo Fuera de los Nueve Cielos

Después de darles a todos su técnica de sellado de demonios, Yuan les dijo: "No tenemos mucho tiempo antes de que los demonios rompan su sello, así que tendremos que prepararnos".

"Comenzaré a aprender esta técnica de inmediato", dijo Wang Ming.

Poco después todos regresaron a sus habitaciones y comenzaron a entrenar sus técnicas de sellado de demonios.

"¿Qué vamos a hacer ahora, Yuan?" Chu Liuxiang le preguntó.

Prepararnos. Regresaré a la Gran Biblioteca del Clan del Sellado de Demonios y aprenderé todo lo que pueda sobre los demonios. Vosotras dos también deberíais prepararos.

"Está bien." Ambas asintieron.

Yuan ingresó a Cultivation Online mientras todos los demás practicaban sus técnicas de sellado de demonios.

Después de llegar a la Gran Biblioteca del Clan Sellador de Demonios, Yuan inmediatamente comenzó a buscar manuales sobre demonios, para ver si podía aprender más sobre las debilidades de los demonios.

Sin embargo, no había ninguna información que él no supiera ya.

"¿Por qué estudias tanto? A estas alturas, vas a quedarte mirando el manual con la mirada perdida." Una voz resonó repentinamente detrás de Yuan, completamente absorto en el manual que tenía delante.

Se giró y vio a Yan Hara parada detrás de él, con una sonrisa en su rostro.

"Al menos podrías haberme avisado que habías vuelto", dijo.

"Lo siento, acabo de regresar hoy y tengo un poco de prisa".

¿De prisa? ¿A qué viene tanta prisa?

Ella miró el manual que tenía en las manos y murmuró: "¿Demonios?"



—Pequeño fundador, ¿tienes problemas... con los demonios? —le preguntó con el ceño fruncido.

"Bueno..."

"¿Dónde?" La voz de Yan Hara de repente se volvió seria.

—Lo siento, Mayor, pero aunque te lo dijera, no podrías llegar. Este es un problema que solo yo puedo resolver.

Después de un momento de silencio, Yan Hara dijo: "Sígueme".

"¿Eh? Pero—"

"¡Sígueme!", gritó de repente, provocando que todos los presentes se giraran y los miraran con curiosidad.

"E-Está bien..." Yuan dejó el manual y siguió a Yan Hara a una habitación privada.

Después de cerrar la puerta, Yan Hara señaló una silla y dijo: "Siéntate".

"Ahora, cuéntame sobre tu problema con los demonios. No entiendo por qué querías ocultármelo, pero quiero ayudarte", le dijo.

—Te lo digo, mayor, aunque te dijera la verdad, no podrías hacer nada al respecto, porque no podrás llegar a ese lugar con los demonios. —Yuan suspiró.

"Si puedo ayudar o no, lo decidiré después de escuchar tu explicación".

Yuan suspiró y, tras un momento de silencio, habló: "Hay algunos demonios que pronto romperán su sello y me estoy preparando para poder lidiar con ellos".

"¿Estás loco?!" exclamó de repente Yan Hara, y lo miró con total incredulidad.

¡Pequeño fundador! ¡Los demonios reales no se parecen en nada a los demonios artificiales de bajo nivel contra los que has estado luchando! ¡Son una amenaza real e increíblemente peligrosos! ¡No puedes intentar lidiar con ellos tú solo, sobre todo cuando solo eres un Señor Espiritual!

"Dime la ubicación de estos demonios y alertaré al Clan Sellador de Demonios".



"Están en un lugar llamado 'Tierra'", respondió Yuan con calma.

"..."

Yan Hara lo observó en silencio durante un buen rato antes de decir: "Esto no es para bromear, pequeño fundador. Si no nos ocupamos pronto de estos demonios, ¡podría ser un desastre para los Nueve Cielos!"

—No bromeo, y los demonios no están en los Nueve Cielos. —Yuan la miró con seriedad.

"¿Q-qué carajos quieres decir con que no están en los Nueve Cielos?" Yan Hara frunció el ceño.

"Como dije, están en un lugar llamado Tierra, y ese lugar no pertenece a los Nueve Cielos".

Y soy muy consciente de lo peligrosos que pueden ser los demonios. Al fin y al cabo, ya me he topado con algunos.

Los ojos de Yan Hara se abrieron de sorpresa después de escuchar la confesión de Yuan.

—Tú... ¿Quién eres, pequeño fundador? —le preguntó en voz baja.

"No me creerías aunque te lo dijera..." Suspiró.

"Este lugar... Si no está dentro de los Nueve Cielos, entonces solo puede ser un reino que existe fuera de ellos. Siempre he oído rumores de que existen lugares así, pero nunca ha habido pruebas concretas. Tú... ¿Vienes de fuera de los Nueve Cielos?"

Yuan sonrió al escuchar su deducción algo acertada.

"Algo así", se encogió de hombros.

"Increíble..." murmuró Yan Hara con voz atónita.

Ahora entiendes por qué ni tú ni el Clan del Sellado de Demonios pudieron ayudarme, ¿verdad? Sé que estás preocupado, pero no pasa nada, no es la primera vez que lucho, e incluso mato, a un demonio.

"..."

Después de otro largo momento de silencio, Yan Hara preguntó: "¿Cuántos... cuántos demonios has encontrado... y matado hasta ahora?"



Yuan reflexionó un momento para contar.

"Uhhh... ¿Seis demonios?"

Había matado a cuatro en el Reino Místico, uno en el Jardín Jadeado y uno en la Familia Qi.

"¿Seis... demonios...?" Repitió Yan Hara con voz aturdida.

¡¿Ha matado a más demonios que yo?! ¡¿Cómo es posible?! ¡Solo es un Señor Espiritual! —gritó para sus adentros.

Ella no quería creerle a Yuan, pero no podía ver ninguna mentira en sus ojos claros.

"Sé que seis parece mucho, pero en realidad no lo es, considerando que hay docenas de demonios sellados que están a punto de liberarse de sus sellos en ese mundo..." Yuan suspiró.

"¿Docenas de demonios sellados? ¿Qué clase de mundo es ese? Suena ridículo...", suspiró Yan Hara.

¡Y seis demonios son muchos! ¿Sabes cuántos demonios matan de media los selladores de demonios? ¡Cero! ¡Un maldito cero! Soy una de las mejores selladoras de demonios de mi generación, y solo he matado a tres, ¡lo cual ya se considera un milagro! Claro, esto se debe principalmente a que los demonios están prácticamente extintos... Si no fuera por eso, habría matado a muchos más... Yan Hara suspiró, intentando justificar su bajo número de muertes en comparación con las suyas.